



Mª Teresa Cuesta Bayón

Psicóloga Sanitaria y

Psicoterapeuta *Colegiada: M-14785*

POLICLÍNICA GALILEO (TERUEL)

LUZ DE GAS

“UNA HISTORIA ENTRE LA VIDA Y LA MUERTE”

Este film titulado “Luz de gas” o “Luz que agoniza”(como se conoció en España), del director George Cukor y del año 1940 es el máximo exponente de la violencia psicológica en un contexto de relación de pareja.

Hasta la fecha nadie ha mostrado con tanta claridad y maestría lo que supone estar bajo el dominio de un secuestrador, solo que en este caso quien castiga es a la vez la pareja de la protagonista interpretado, en uno de sus mejores papeles, la inolvidable Ingrid Bergman.

Desde mi punto de vista solo hay una película que se le acerca y es “Te doy mis ojos” de Icíar Bollaín del 2003.

Aun habiendo tanta diferencia de años entre una y otra, el director George Cukor, plasma con una sencillez abrumadora lo que significa estar en una dinámica de maltrato. Y por qué digo esto, porque en ningún momento se aprecian signos de violencia física a diferencia de “Te doy mis ojos” donde sí se pueden observar.

Sufrir malos tratos no implica maltrato físico y esto es un hecho que, aun hoy en día, muchos desconocen.

El maltrato siempre es psicológico y dependiendo del ritmo de la dinámica puede haber o no violencia física. Cuando existe ésta, la “psique” de la persona está ya totalmente anulada y por eso la otra parte (y no pongo sexo porque se da en toda clase de parejas) se puede permitir el lujo de golpear físicamente porque sabe que su víctima ya no tiene capacidad de reacción.

Pero antes de llegar a que ocurra esto, tiene que pasar antes muchas cosas porque todo es un plan preconcebido, un plan premeditado donde todo tiene sus fases y no se puede alterar el orden.

Lo mostraré con una metáfora.

Si metes una ranita en un agua hirviendo lo más seguro que pase, es que salga escaldada y que salte y huya para no volver más. Pero si vas preparando la bañerita con aguas de sales, aromáticas, un agua con temperatura muy agradable y poco a poco vas subiendo la temperatura hasta grados imposibles de soportar es probable que la ranita tenga mermada su capacidad de reacción y acabe por no entender nada de lo que está pasando y su cerebro haga crak, y como en una tela de araña puede que sea demasiado tarde para poder liberarse.

Pues bien este fenómeno llamado “ciclo de la violencia” se muestra de una manera muy gráfica en este film que he elegido e insisto en por qué lo he elegido, porque no se golpea con el puño si no con un mecanismo que es infalible para secuestrar sin necesitar barreras físicas y se llama **CONTROL** y lo que hace irresistible a este tipo de dinámicas para irlo instaurando poco a poco es el sentimiento de **CULPA**, como lo va implantando paso a paso en su víctima.

Ya tenemos los dos ingredientes suficientes y necesarios para poder poseer a una persona y tenerla a nuestro lado sin que se vaya. Es como accionar un mando a distancia y el canal se cambia sin tener que hacer ningún esfuerzo.

El maltratador es un Chef inigualable en combinar estos dos ingredientes.

Hay estudios demostrables que toda persona puede caer en una dinámica de maltratado independientemente de su salud mental. La diferencia la encontramos en el tiempo de permanencia en la relación. Una

persona sana y me refiero con esto, a aquella que tiene una vida moderadamente estructurada y estable, permanecerá menos tiempo con su pareja maltratadora que una persona que no lo es.

Pero los estudios nos dicen que hay un mínimo de permanencia en este tipo de relaciones. Y este mínimo es de 6 meses. Demasiado tiempo quemándonos en la hoguera. ¿Y por qué se aguanta tanto? Porque no es un tema de aguante sino de cómo se instaura esta dinámica en las entrañas de la persona y porque es un daño que se disfraza con otro nombre y nuestro cerebro lo codifica desde ese prisma. Por lo tanto el sistema de defensas se neutraliza y no responde como lo haría en condiciones de peligro.

Por eso desde fuera no se explica cómo la persona no ha abandonado antes la relación, porque el sistema interno de la víctima está contaminado y minado y las miradas externas no han pasado por ese proceso de aniquilamiento del alma.

De todo esto se desprende que el problema es la propia dinámica en sí y no un problema donde la persona se deje maltratar.

¿Y por qué no se ve desde el principio? Porque es lo que denominamos una **dinámica perversa**.

Por eso desde fuera no se explica cómo la persona no ha abandonado antes la relación porque el sistema interno de la víctima está contaminado y minado y las miradas externas no han pasado por ese proceso de aniquilamiento del alma.

Hay un libro que versa sobre la “*seducción perversa*” y se llama “**ACOSO MORAL**” de Marie – France Hirigoyen. Aquí se explica de una manera muy pedagógica todo lo relacionado con esta dinámica.

En la película que nos ocupa el seductor perverso lo encarna Charles Boyer y cumple a la perfección el canon de seductor perverso apuesto y galante, haciéndose irresistible para nuestra joven protagonista.

Para los espectadores que no hayan visto la película decir que están de enhorabuena porque ver por primera vez esta joya del cine clásico no lo pueden hacer todos.

Solo queda desearles que se relajen, tomen asiento y disfruten de la película.

REFLEXIONES DESPUÉS DE HABER VISTO LA PELÍCULA

Bienvenidos de nuevo.

Quisiera comentar con ustedes algunos aspectos relevantes de todo lo mencionado hasta ahora.

Para empezar observen la energía con la que comienza la protagonista, la vitalidad y el entusiasmo que siente ante la vida y como gradualmente estos estados van decayendo hasta no poder hacer nada ella sola. Hasta físicamente hay correlato. Lo esbelta y alta que aparece y como de curvada y agachada acaba.

Una nota característica en esta dinámica es que la víctima deja o abandona aficiones o hobbies para no desagradar a su pareja o tener completa dedicación a su persona. Todo esto por insinuación o gestos “inocentes” del seductor. Nunca por iniciativa propia de la persona maltratada.

Les invito a que reflexionen en este caso qué conductas tiene él para que ella abandone actividades altamente gratificantes.

¿Podrían pensar cuáles son?

Lo siguiente que nos llama la atención es el poco respeto que empieza a mostrar el protagonista por ella. Cuando Paula decide querer estar unos días sola en un Lago retirada de todo ¿cómo reacciona él?.

Si observamos detalladamente estas escenas vemos que lo que él llama amor y protección en realidad no es otra cosa que tenerla controlada todo el tiempo. Por tanto aquí se presenta el primer disfraz donde ella lo traduce de esta misma manera. Por tanto su reacción va a estar en sintonía con su ser.

Otro punto a destacar es la elección de la casa.

Observen la gestualidad y la expresión emocional de la cara de Paula al nombrar Londres y como al final acaban yendo a vivir a esa casa.

¿Qué mecanismos utiliza él? ¿Cómo reacciona ella? ¿Cuál es la consecuencia final?

En las siguientes escenas, como la llegada a la casa, se observa desde el primer momento el celo de Gregorio sobre Paula. No va a ver visitas ni

dentro ni fuera y presten atención qué argumento utiliza para tal fin. Todo es por la relación en nombre del amor. Para estar solamente ellos dos y poder dedicarse en cuerpo y alma el uno al otro.

Esto al principio de una relación es habitual que ocurra pero la diferencia con una relación perversa es que aquí hay un objetivo premeditado, el destruir a la persona para hacerse dueña de ella.

El maltratador necesita la energía del otro para poder subsistir, necesita chuparle la sangre como si de un vampiro se tratara, porque no tienen energía y autoestima propia. La autoestima la van adquiriendo a través del poder que ejercen sobre su pareja.

En la novela **“EL PERFUME”** de Patrick Süskind, el protagonista nace sin olor y por eso tiene la necesidad de matar a personas para apropiarse de su olor. Esto ejemplificaría muy bien la dinámica de un perverso.

Volviendo a la película de nuevo el control se enmascara una vez más en nombre del amor.

Si seguimos progresando en la película se empiezan a observar las primeras humillaciones en público, en nuestro caso delante de la asistente, y cómo las utiliza en detrimento del mundo interno de la protagonista.

Observen cómo empiezan las primeras manipulaciones perversas con el objetivo de volver loca a su pareja. Los juegos maléficos de cambios de lugar del camafeo, cuadros, el juego con el gas de la lámpara etc, etc.

Todo ello para un fin. Destruir su persona.

Hay una escena que llama poderosamente la atención y es cuando él se niega a acompañarla a la fiesta. ¿Cómo reacciona ella? Y no pierdan de vista la reacción de él. Un maltratador sin más hubiera aplicado mecanismos de control directos pero el maltratador perverso afina mucho más, por eso su tela de araña es mucho más peligrosa porque no se ve.

Él reacciona haciendo como que está de su lado pero el castigo será mucho más dañino. Toda esa escena está magistralmente narrada para los ojos del espectador que es cómplice en todo momento de la protagonista.

El deterioro de ella va siendo notable hasta la absoluta dependencia física y emocional de su secuestrador.

¿En todo este proceso ha habido maltrato físico?

Es lo que quería transmitir con este artículo.

En una relación de maltrato **SIEMPRE HAY VIOLENCIA PSICOLÓGICA** y no siempre hay maltrato físico. La violencia física no es el núcleo del mal, no es lo relevante. Sin embargo **LA VIOLENCIA EMOCIONAL SIEMPRE ESTÁ PRESENTE** y siempre en forma de control y a través de hacer sentir culpable a la víctima se consigue el propósito final: destruir a la víctima. Este acto de poder sostiene y da sentido al perverso.

En la película el objetivo de Gregorio son las joyas. Es un móvil material. Aun así no se desvirtúa en ningún momento lo que he venido desarrollando hasta el momento.

Los mecanismos utilizados para la anulación de Paula son los mismos que utilizaría un seductor perverso aunque no hubiera este objetivo material.

El director lo ha querido ejemplificar de esta forma quizá por la censura del momento y porque no se contemplaba en aquellos años los derechos de las mujeres. Ha tenido que utilizar la metáfora de un vulgar ladrón para mostrar la dinámica de violencia.

Para terminar resaltar el final de la película. Como, cuando está totalmente maniatado e indefenso, recurre a un mecanismo que siempre se utiliza, cuando la parte maltratada consigue empoderarse y es apelar a los buenos momentos, al inicio seductor y romántico del principio de la relación.

Esta es la mayor trampa de la dinámica. Aquí el objetivo es confundir al cerebro para que haya hendiduras donde poder meterse de nuevo.

Si los recuerdos “maravillosos” no dan el resultado esperado la persona maltratadora intentará dar pena para despertar el sentimiento de culpa en la pareja y de esa manera asegurarse de que su presa no escapará.

Con esto concluyo este artículo donde espero que se lleven una idea clara de lo que es la violencia psicológica.

NOTAS SOBRE EL DIRECTOR

George Cukor fue un hombre adelantado a su época. Siempre luchó por los derechos de las mujeres siendo una de sus actrices más admiradas Katharine Hepburn con la que trabajó en muchas de sus películas. En todas ellas destaca su labor, enalteciendo la figura de la mujer en contra de los prejuicios de género femeninos.

Un ejemplo de todo esto lo encontramos en títulos como “ *La costilla de Adán*” de 1949 junto a Spencer Tracy.

Otros títulos de esta actriz donde la mujer lucha por encontrar un sitio de equidad junto al hombre lo podemos ver en “*La mujer del año*” de 1942 dirigida por George Stevens.

CURIOSIDADES

George Cukor, el director que nos ocupa, fue rechazado para dirigir “*Lo que el viento se llevó*” por su orientación sexual y por la sensibilidad que mostraba ante la cámara que no siempre fue bien vista ante la mirada de sus coetáneos. A pesar de esto aparece en los créditos de dicho film como co-director en el rodaje de escenas concretas de la película. Quien se llevó todos los méritos como director principal fue Victor Fleming.